vinetur

Italia acumula ya 41 millones de hectolitros de vino en sus bodegas

El sector reclama frenar nuevas plantaciones ante una demanda que sigue bajando

viernes 20 de noviembre de 2026



Las existencias de vino en Italia han subido hasta 41 millones de hectolitros y el sector reclama ajustar la oferta a una demanda que sigue bajando. Ese fue uno de los mensajes centrales del congreso celebrado este jueves, 19 de noviembre, en el

Castello di Grinzane Cavour, en el Piamonte, donde productores, economistas, organizaciones agrarias e instituciones debatieron sobre la marcha del mercado.

Enrico Allasia, presidente de Confagricoltura Cuneo y Piamonte, abrió la reunión con un aviso claro sobre la situación del vino. A su juicio, las bodegas acumulan más existencias al tiempo que muchas empresas soportan unos costes de producción altos y precios a la baja, en un mercado internacional que mantiene incertidumbre.

Christian Marchesini, presidente de la Federación nacional de producto Vino de Confagricoltura, puso cifra a ese problema. Las existencias nacionales alcanzaban 41 millones de hectolitros a 30 de septiembre, frente a los 36 millones registrados un año antes. Ante ese volumen, la cadena del vino pide un plan de promoción, la suspensión de nuevas autorizaciones de plantación y herramientas de gestión de la oferta adaptadas a cada región.

Marchesini añadió que la destilación extraordinaria y el arranque de viñedo solo deberían usarse donde sean indispensables y sin restar fondos a la inversión y a la promoción. Ese equilibrio es relevante para el negocio de las bebidas, porque un aumento de existencias de esta magnitud puede añadir presión sobre los márgenes, sobre la rotación del producto y sobre las decisiones de plantación, vendimia y precios en origen.

El debate tuvo un foco especial en el Piamonte. Gian Luca Demaria, presidente de la sección vitivinícola de Confagricoltura Piemonte, explicó que la región cuenta con 44.961 hectáreas de viñedo, de las que 42.786 se destinan a vinos DOC y DOCG, el 95% del total. La producción de 2025 fue de unos 2,1 millones de hectolitros.

Demaria también describió un cambio profundo en la estructura productiva. Entre 2010 y 2025, el número de empresas vitícolas pasó de 19.229 a 11.153, una caída del 42%. Al mismo tiempo, las superficies se han concentrado en menos explotaciones. Cuneo ha ganado hectáreas de viñedo, mientras que Asti y Alessandria las han perdido.

Ante esa evolución, Demaria propuso suspender las nuevas autorizaciones de plantación y recurrir a la vendimia en verde en los territorios que lo necesiten. Sobre el arranque voluntario, pidió cautela y planteó estudiarlo solo en viñedos que ya no

resulten viables desde el punto de vista económico.

La presión sobre la oferta llega en un momento de menor consumo. Denis Pantini, responsable de Nomisma Wine Monitor, presentó en el encuentro una radiografía del mercado internacional en la que el consumo mundial de vino ha bajado un 12% en veinte años, desde unos 250 millones de hectolitros hasta menos de 210 millones.

En Italia, según los datos expuestos por Pantini, el consumo cayó de 24,2 millones de hectolitros en 2021 a 20,2 millones en 2025. Además, la frecuencia de consumo es menor y la edad media de los consumidores sube. La contracción afecta sobre todo a los vinos tintos tranquilos, mientras que los espumosos han ganado cuota de mercado.

El Piamonte mantiene, pese a todo, una buena capacidad exportadora. En el primer semestre de 2026, las ventas exteriores de vino de la región alcanzaron 567 millones de euros, un 2,3% más. Sin embargo, para los tintos DOP piemonteses, el aumento del volumen exportado fue mayor que el del valor, lo que reduce el ingreso medio por unidad vendida y añade tensión a la rentabilidad de las bodegas.

La comparación con Francia ocupó buena parte de la jornada. Ludovic Roux, viticultor francés y vicepresidente del grupo de trabajo Vino del Copa-Cogeca, intervino por videoconferencia para explicar las medidas adoptadas al otro lado de la frontera. Tras un programa de arranque de 10.000 hectáreas en la zona de Burdeos, Francia ha previsto ayudas nacionales de 110 millones de euros para 2025 y de otros 120 millones para 2026.

Roux precisó que esos programas tienen una capacidad teórica para actuar sobre unas 27.000 hectáreas en el primer caso y sobre cerca de 30.000 en el segundo, cifras que no equivalen a las hectáreas efectivamente arrancadas. Además, entre septiembre de 2023 y mayo de 2024, Francia destinó unos 200 millones de euros a la destilación de alrededor de 3,2 millones de hectolitros de vino.

El encuentro abordó también la relación entre vino y salud. Attilio Giacosa, presidente del Instituto para la investigación sobre vino, alimentación y salud, habló del papel del vino dentro de la dieta mediterránea y citó estudios epidemiológicos sobre consumo moderado. Ese planteamiento convive con la posición de las autoridades sanitarias,

que recuerdan los riesgos asociados al consumo de alcohol.

En el tramo final del debate intervino Angelo Gaja, que pidió reequilibrar la producción con la demanda. Según la valoración que dijo compartir con algunos colegas, esa demanda estaría en torno a 35 millones de hectolitros. Gaja mencionó además la incertidumbre en torno a los aranceles de Estados Unidos y la necesidad de mejorar el posicionamiento comercial de los vinos italianos.

La respuesta institucional en el Piamonte se concretará el próximo 30 de noviembre. El consejero regional de Agricultura, Paolo Bongioanni, anunció la convocatoria del Tavolo Verde, ampliado a los consorcios de protección de las denominaciones. La región espera además para diciembre los primeros resultados del Observatorio vitivinícola elaborado con Agrion y la Universidad de Turín.